

HAYEK, LAS CIENCIAS Y LA PRAXEOLOGÍA

LUIS LUQUE SANTORO*

Fecha de recepción: 8 de junio de 2017.

Fecha de aceptación: 7 de octubre de 2017.

Resumen: En este trabajo se presentan las principales conclusiones de una detenida compilación e interpretación de los planteamientos más importantes de F.A. Hayek sobre temas de filosofía de la ciencia, epistemología y metodología de las ciencias sociales. En particular se resalta el diálogo que Hayek parece plantear entre ciencias y métodos y que se concretaría en dos sentidos: en una conexión «por abajo», justificando el dualismo metodológico y los principios metodológicos adecuados para las ciencias sociales, desde el paradigma metodológico de las ciencias naturales en el que elabora su teoría sobre la mente humana en *El Orden Sensorial*; y en una conexión «por arriba» al concluir respecto a las teorías sobre fenómenos complejos de las ciencias naturales la existencia de retos comunes con los que también se enfrentan las ciencias sociales y que requieren dar cabida en ambos casos a diferencias metodológicas no previstas según el criterio ortodoxo dominante. En este último sentido, se propone una interpretación de la aproximación metodológica de Hayek para la economía como una ciencia social aplicada o empírica que tiene como objetivo ofrecer explicaciones de la realidad, como el complemento necesario a la praxeología misesiana centrada en la teoría pura formal.

Palabras clave: Hayek; Filosofía de la Ciencia; Metodología; Praxeología; Lógica Pura de la Elección.

Clasificación JEL: A12 (Relación de la economía con otras disciplinas); A14 (Sociología de la economía); B41 (Metodología económica); B53 (Escuela austriaca).

* Universidad Rey Juan Carlos, Madrid, Máster Escuela Austríaca de Economía. Universidad Simón Bolívar, Caracas, Ingeniero Electrónico. El presente trabajo es un breve resumen de las principales conclusiones de mi trabajo de fin de máster bajo la tutoría del Profesor Philipp Bagus titulado «Apuntes Sobre Filosofía de la Ciencia, Epistemología y Metodología de las Ciencias Sociales en la Obra de Friedrich A. Hayek».

Title: "Hayek, Sciences and praxeology".

Abstract: This paper includes the main conclusions driven from a thorough compilation and interpretation of F.A. Hayek's most relevant views on the subjects of philosophy of science, epistemology and methodology regarding social sciences. The dialogue that Hayek seems to establish between sciences and methods is particularly highlighted. This dialogue might be summarized in two ways: a «bottom-up» connection, by offering an alternative justification for methodological dualism and the proper methodological principles for the social sciences, from the perspective of the natural sciences methodological paradigm in which Hayek frames his human mind theory in his work *The Sensory Order*; and a «top-down» connection, by concluding with respect to the complex phenomena theories of natural sciences that there exist common methodological challenges with the social sciences, which require in both cases to take into account methodological differences not covered under the orthodox mainstream methodological paradigm. In this sense an interpretation of Hayek's methodological approximation to economics as an applied or empirical social science is proposed; which intends to offer explanations about concrete reality, as a necessary complement of Mises praxeology which instead only focuses on pure and formal theory.

Keywords: Hayek; Philosophy of Science; Methodology; Praxeology; Pure Logic of Choice.

JEL Classification: A12, A14, B41, B53.

I HAYEK Y EL DIÁLOGO ENTRE CIENCIAS

A lo largo de su obra Hayek deja bastante evidencia sobre una de sus características más resaltantes, la de ser un intelectual multidisciplinario. No sólo es muestra de esto los muchos campos sobre los que desarrolló su labor intelectual, sino también las múltiples referencias, conexiones y analogías interdisciplinarias que abundan en sus escritos, como por ejemplo sobre la biología o las matemáticas. Solo podemos especular que Hayek habría hecho esto al ser consciente de que para persuadir —especialmente acerca de un nuevo paradigma— es efectivo partir desde las preconcepciones existentes en la mente del interlocutor. En este sentido no es de extrañar que

Hayek sea el economista austríaco más citado en la ciencia económica y que haya sido galardonado con el premio Nobel en 1974.

Muestra de esta capacidad de diálogo entre paradigmas son por ejemplo sus críticas al positivismo¹, al conductismo (*behaviorism*)², al uso de las matemáticas y estadísticas para la teoría de las ciencias sociales³ o al análisis del equilibrio⁴, que las aborda frecuentemente desde una reducción al absurdo de los propios principios de estos paradigmas. Otra muestra que concierne específicamente al tema de este trabajo, es el diálogo que Hayek plantea sobre temas de la filosofía de la ciencia, la epistemología y la metodología. En esta primera sección trataremos sobre dos conexiones que en estos temas podemos interpretar a partir de la obra seleccionada de Hayek y que creemos permiten conciliar el uso de diferentes metodologías para las ciencias naturales y las sociales, pero enmarcándolas en un único sistema de conocimiento científico con un criterio global de demarcación para las ciencias fácticas.

La primera de estas conexiones que podríamos denominar «conexión por abajo», consistiría en una justificación complementaria —sino alternativa, evitando tomar como puntos de partida a recursos filosóficos o metafísicos— tanto del dualismo metodológico, como de los principios metodológicos de la tradición austríaca en ciencias sociales. Estos son: la validez del conocimiento *a priori* como punto de partida del teórico social; la irreductibilidad de las categorías del pensamiento humano a explicaciones en términos exclusivamente físicos; el subjetivismo; y el individualismo metodológico.

Lo que hace interesante a esta conexión, es que la justificación alternativa de los principios metodológicos apropiados para las ciencias sociales, surgen como conclusión inevitable⁵ de una teoría sobre la mente humana que Hayek elabora desde el paradigma metodológico aceptado para las ciencias naturales, en particular, del conocimiento científico de la época especialmente a partir de la neurofisiología.

¹ (Hayek 1952a:289-290).

² (Hayek 1952a:80 y ss.).

³ (Hayek 1964:68-70).

⁴ (Hayek 1937).

⁵ (Hayek 1952a:277-314, 1952b, 1955, 1962 y 1968).

Para esta «conexión por abajo» es fundamental el muy complejo libro de Hayek *El Orden Sensorial* (Hayek 1952a), cuyo estudio detenido es necesario no sólo para comprender el fundamento epistemológico a lo largo de la obra de Hayek —en especial sus consideraciones metodológicas— sino también para comprender su interés por los temas de creación y transmisión de conocimiento y su rol central en las ciencias sociales, así como también por las instituciones sociales y su desarrollo evolutivo y por la emergencia de órdenes espontáneos.

Es llamativo que la teoría expuesta en (Hayek 1952a) fue esbozada en su totalidad en los años 20, pero Hayek tan sólo la publica en 1952, el mismo año en el que se publica también *La Contrarrevolución de la Ciencia* (Hayek 1952b), que dedica por completo a los temas metodológicos para las ciencias sociales y a criticar el historicismo, el positivismo y el colectivismo metodológico. De esto podemos atrevernos a extraer, al menos, dos conclusiones: primero, que en el trasfondo de buena parte de su obra, en especial de la etapa que dedica principalmente a temas económicos, estaban ya sólidamente presentes las ideas sobre el funcionamiento de la mente humana y sus implicaciones epistemológicas y metodológicas; y segundo, que para Hayek el fundamento epistemológico expuesto en *El Orden Sensorial* es inseparable y plenamente compatible con sus consideraciones metodológicas para las ciencias sociales, las cuales son además completamente coincidentes con las defendidas desde la tradición austríaca.

Exponer aquí tan siquiera un esbozo de las ideas generales en las que se basa la teoría de Hayek sobre la mente humana, tan sólo para intentar justificar apropiadamente las consecuencias filosóficas que conllevan y que tienen un impacto directo en la epistemología en general y en particular en la metodología de las ciencias sociales⁶, sería un inútil ejercicio y desbordaría por completo los objetivos de este trabajo. Por lo que tan sólo nos limitaremos a reiterar lo señalado anteriormente: desde el paradigma metodológico de las ciencias naturales, Hayek fue capaz de demostrar, entre otras cosas, la validez de los principios metodológicos que adopta la escuela austríaca, y justificar que este sería el único enfoque

⁶ (Hayek 1952a: 277-314).

válido para elaborar teorías científicas en el ámbito de las ciencias sociales.

Por otra parte, ahora en el otro extremo del problema del conocimiento científico, lo que podríamos denominar como «conexión por arriba» entre las ciencias naturales y las sociales, consistiría en la identificación de Hayek de retos metodológicos comunes entre las ciencias naturales que estudian fenómenos complejos y las ciencias sociales⁷.

Estos desafíos comunes hacen que la aplicación mecánica del método hipotético-deductivo tan exitoso para las ciencias que estudian fenómenos simples —en particular para las ciencias físicas— sea inapropiada no sólo para las ciencias sociales, sino incluso para las propias disciplinas que tienen como objetivo explicar fenómenos naturales complejos como la biología, geofísica, astrofísica o la meteorología y, para las cuales, en la práctica, sus teóricos aplican enfoques metodológicos más heterodoxos⁸.

Hayek propone una clasificación para distinguir entre fenómenos simples y complejos, en función al número de variables interdependientes de las que depende una manifestación concreta del fenómeno. Así, los fenómenos simples, serían aquellos con un bajo número de variables y que puedan por tanto estudiarse como sistemas cerrados y aislados. Por conveniencia, trataremos en esta sección exclusivamente con fenómenos complejos estudiados por las ciencias naturales, dejando la conexión con los fenómenos sociales para la siguiente sección.

Para la elaboración de teorías sobre fenómenos simples, es muy ilustrativa una idea que Hayek trae de Popper⁹, que describiría su método como ir desde «lo desconocido» hasta «lo conocido». Por la simplicidad de estos fenómenos y por poderse aislar y controlarse sus variables pertinentes en experimentos controlados, la observación de estos fenómenos simples permite identificar regularidades definitivas, por lo que «lo conocido» vendría a ser precisamente el resultado observable de los procesos en estudio. Por

⁷ (Hayek 1964).

⁸ Sobre este tema recomendamos especialmente dos artículos de Hayek: *Grados de Explicación* (Hayek 1955) y *La Teoría de los Fenómenos Complejos* (Hayek 1964).

⁹ (Hayek 1955:37).

otra parte, «lo desconocido» sería lo que no se puede observar, lo que estaría al principio causal del fenómeno y acerca de lo cual sólo se podría especular y postular hipótesis.

La observación en el estudio de los fenómenos simples juega un doble papel. El primero al inicio, para constatar las regularidades y servir de inspiración para la creación de hipótesis. Una labor tan automática para el investigador de este tipo de fenómenos que, hasta Popper, se consideraba fundamentalmente como un proceso inductivo de generación de teorías desde la más pura observación, la cual se asumía ajena a toda influencia teórica¹⁰. El segundo papel de la observación sería al final, para intentar falsar la hipótesis propuesta, a partir de la cual se deducen resultados esperables —de ahí la denominación de método hipotético-deductivo— que serían finalmente contrastados con los observados empíricamente. Así, en principio, la hipótesis que sobreviva a los intentos de falsación, se acepta como una verdad científica de carácter provisional.

En cambio, para el caso de los fenómenos complejos es evidente que la imposibilidad de experimentación producto del inmenso número de variables, muchas de las cuales serán inobservables, tiene importantes consecuencias para la elaboración de teorías científicas.

El rol de la observación al inicio de la labor del investigador de fenómenos complejos, se ve entorpecido por la imposibilidad de aislar el fenómeno en estudio de otros fenómenos concurrentes. Pero además se complica porque, a diferencia de lo observable en los fenómenos simples —para lo que nuestro aparato senso-perceptivo contiene ya una buena parte de la «teoría previa» que permite distinguir regularidades sencillas¹¹— para poder apreciar

¹⁰ En relación con el problema de que toda observación implica necesariamente algún tipo de teoría previa, en (Hayek 1964:60, nota 2) se cita a Popper en *La Miseria del Historicismo* (Popper 1957): «La ciencia [...] no puede comenzar con las observaciones, o «recogiendo hechos», como piensan algunos estudiosos del método. Antes de poder recoger los hechos, es preciso que surja nuestro interés por *datos de cierto tipo*. El problema es siempre anterior»; y en *La Lógica de los Descubrimientos Científicos* (Popper 1934): «la observación es siempre *observación a la luz de teorías*». También en (Hayek 1952a) se justifica extensamente esta idea desde la teoría hayekiana del orden mental, ver especialmente (Hayek 1952a:7.37).

¹¹ (Hayek 1952a:277-288 y 1964:69).

alguna regularidad pertinente en el resultado de los fenómenos complejos, es necesario disponer de un explícito instrumental teórico previo¹² que guíe al investigador en cuanto a qué es lo que debe observar.

Por otro lado, el rol de la observación al final, en cuanto a ser útil para juzgar apropiadamente la validez de la hipótesis, se complica en los fenómenos complejos por la imposibilidad de hacer experimentos controlados y, todavía más, por la imposibilidad de replicar idénticas condiciones en una segunda experiencia un evento que, por su complejidad e imposibilidad de ser aislado, siempre será en la práctica único e irrepetible.

Lo único a lo que puede aspirar un teórico que estudia fenómenos complejos según Hayek es hacer justo lo contrario de lo que ya hemos dicho que planteaba Popper. En este caso el investigador sólo podrá ir desde «lo (más o mejor) conocido» hasta «lo desconocido»¹³. Es decir, el teórico deberá partir desde las hipótesis más aceptadas postuladas por las ciencias que estudian fenómenos simples —que asumirá como ciertas— para reconstruir deductivamente hacia arriba y en la teoría, los resultados y regularidades de los fenómenos complejos que no es posible observar (aisladamente y sin un arsenal teórico explícito previo) en la realidad.

Así, para los fenómenos complejos, sólo será posible proponer «hipótesis explicativas» sobre la realidad¹⁴, que consistan en la selección y combinación de hipótesis simples corroboradas (en sus respectivas disciplinas), desde las que deductivamente se pueda reconstruir el fenómeno complejo y concluir una gama de resultados esperables para una situación concreta real, así como la exclusión de otras clases de resultados o la incompatibilidad de ocurrencia de ciertos resultados simultáneos.

Estas teorías, «hipótesis explicativas de la realidad» o «modelos de explicación», tendrán un muy alto grado de generalidad, tanto en su capacidad explicativa como predictiva. Sólo serán capaces de explicar o predecir fenómenos observables de forma muy general, en la forma de predicción de modelos o *pattern predictions* y nunca

¹² (Hayek 1964).

¹³ (Hayek 1955:42).

¹⁴ (Hayek 1955:45-46).

de manera específica o concreta¹⁵. Esta limitación de la «hipótesis explicativa» no afecta su grado de certeza ni tampoco implica su inutilidad, ya que la teoría todavía será capaz de excluir cierta gama o clases de resultados a partir de la identificación de condiciones generales en la realidad que permitan corresponder a esta la hipótesis explicativa. Es a esto a lo único que podrían aspirar las disciplinas científicas que estudian fenómenos complejos¹⁶.

II

SISTEMA CIENTÍFICO ÚNICO Y DUALISMO METODOLÓGICO

De lo expuesto para las teorías de fenómenos complejos, resalta que estas poseen un cierto, aunque limitado, contenido empírico. Esto es así por referirse efectivamente a la realidad y además por ser capaces de excluir clases de resultados esperados frente a una instancia concreta de estos fenómenos. Es decir, para una situación en la que se cumplan las condiciones (también expresadas en términos generales) expuestas en la «hipótesis explicativa», esta teoría será capaz de predecir (o de explicar, si nos referimos al pasado) la no ocurrencia de una gama de resultados, o la incompatibilidad en cuanto a la aparición concurrente de dos o más clases de resultados de cierto tipo.

Es por tener un cierto contenido empírico, que Hayek propone la matización del criterio popperiano de demarcación científica¹⁷ para poder considerar como conocimiento científico incluso a las teorías de las ciencias naturales que tratan sobre de fenómenos de elevado grado de complejidad. Esto es, Hayek sugiere que estas teorías sí son falsables aunque, por supuesto, en un grado mucho menor del que lo son las hipótesis sobre fenómenos simples¹⁸.

Hayek acepta la mayor parte de las ideas básicas que subyacen a la interpretación popperiana de la ciencia como método

¹⁵ (Hayek 1964:81 y 1974:75).

¹⁶ (Hayek 1952b:75).

¹⁷ Hecha esta flexibilización o matización del criterio, es notable la cita en Hayek (1974:50) en la que agradece a Popper «...el habernos proporcionado un criterio seguro para distinguir entre lo que debemos o no aceptar como científico...».

¹⁸ (Hayek 1955:43 y 1964:61-62).

hipotético-deductivo, pero rechaza las interpretaciones mecánicas, positivistas, instrumentalistas o rigurosas, en especial si las hacen inapropiadas para algunas materias, por considerarlas como obstáculos a la labor científica¹⁹.

Al hablar de falsación de este tipo de teorías de fenómenos complejos, hay que aclarar que lo falsable es la «hipótesis explicativa» pero no las hipótesis simples que el investigador del fenómeno complejo simplemente asume como ciertas y que son el punto de partida de sus construcciones teóricas²⁰. En el contexto de estas teorías, las hipótesis de partida no se cuestionan y no corresponde a las ciencias de fenómenos complejos someterlas a intentos de falsación, sino a aquellas disciplinas que las postularon para explicar los fenómenos simples a las que corresponden. En caso de observarse un resultado dentro de la gama excluida por la teoría de fenómenos complejos, lo que se cuestiona sería la capacidad de la «hipótesis explicativa» de dar cuenta suficiente y apropiadamente de la realidad y, por lo tanto, se considera que debe revisarse ese modelo de explicación. Así, lo que se pone en duda, lo que tiene carácter de hipotético en las teorías de fenómenos complejos, es la afirmación de que cierta selección y combinación de hipótesis simples (ampliamente confirmadas por sus respectivas disciplinas y asumidas como ciertas a nuestros efectos), bajo ciertos supuestos y condiciones iniciales, pueda explicar apropiadamente un fenómeno complejo concreto observado en la realidad.

Así podemos interpretar que, para Hayek, al flexibilizar el criterio de falsación de Popper, las teorías de fenómenos complejos podrían incorporarse dentro del conocimiento científico entendiéndolo en términos globales como un «sistema hipotético-deductivo». Es decir, un sistema de conocimiento en donde la afirmación de que una teoría puede explicar o predecir apropiadamente la realidad observada, es siempre de carácter hipotético y provisional y debe poder ser en algún grado contrastada con la realidad. Y, además, que el grado de explicación y predicción de las teorías —y, por tanto, también su grado de falsabilidad— disminuye al aumentar la

¹⁹ (Hayek 1955:36-37).

²⁰ (Hayek 1955:40).

complejidad del fenómeno en cuestión, sin esto implicar un menor grado de certeza de las teorías.

Este criterio flexibilizado para la demarcación científica, admitiría ahora no sólo a las ciencias físicas o a las teorías de fenómenos simples con su método hipotético-deductivo estricto, sino que también daría cabida —flexibilizando el criterio de falsación popperiano y permitiendo distintas aproximaciones metodológicas según el objeto de estudio— a teorías cuyas capacidades predictivas se limiten a predicciones generales de modelos o *pattern predictions* y que, por tanto, tengan un menor grado de falsabilidad. Es evidente, en este sentido, que Hayek en este tema se propone *ablandar* a las llamadas ciencias duras.

Hasta ahora, al tratar sobre los fenómenos complejos nos hemos referido, siguiendo a Hayek, tan sólo a aquellos fenómenos que caen en el ámbito de las ciencias naturales, como podrían ser los que estudian la biología²¹, la geofísica, la oceanografía o la meteorología.

Ahora bien, los fenómenos que estudian las ciencias sociales, en cuanto a: el número de variables interdependientes de las que depende una instancia concreta de aquellos; la imposibilidad de experimentación; y la imposibilidad de considerarlos como sistemas cerrados; son también fenómenos complejos. Compartirían así todas las consideraciones que hasta ahora hemos expuesto sobre el desarrollo de teorías científicas para este tipo de problemas, con otras importantes particularidades adicionales que determinarán la necesidad de una metodología propia para las ciencias sociales.

Estas características distintivas propias de las ciencias sociales, las razones que justifican su método propio (sin perder por ello el status de conocimiento científico) y el método compositivo para las ciencias sociales, son tratados por Hayek, además de tangencialmente en los dos artículos mencionados para los fenómenos complejos, más concretamente en los artículos *Cálculo Socialista I: La*

²¹ Cabe resaltar las ilustraciones que hace Hayek sobre teorías de fenómenos complejos en el ámbito natural, en particular con la teoría de la evolución darwiniana en (Hayek 1964:70-ss y 1955:47), con la mineralogía (Hayek 1964:62) y con su propia teoría sobre la mente humana en (Hayek 1952a).

Naturaleza y la Historia del Problema (Hayek 1935) y *Los Hechos de las Ciencias Sociales* (Hayek 1942) y ampliamente en su libro *La Contrarrevolución de la Ciencia* (Hayek 1952b) en el que además incluye una extensa crítica metodológica al positivismo, al cientismo, al historicismo y al colectivismo metodológico.

La primera particularidad de las ciencias sociales como ciencias que tratan sobre una clase muy especial de fenómenos complejos, y que se suma a su complejidad, consiste en la naturaleza de los datos²² que le corresponden por su objeto de estudio. Los hechos en las ciencias sociales sólo lo serán en función del significado que tengan para las personas (subjektivismo). Las cosas no son lo que objetivamente, en términos físicos, se pueda decir de ellas, sino lo que significan para los hombres. Estas creencias pueden ser verdaderas o falsas, pero constituyen los datos en las ciencias sociales. Por este carácter subjetivo estos datos no son directamente observables, sino que solamente pueden ser imputados a los individuos sólo por el hecho de compartir la misma estructura mental que el investigador. Esto se justifica en (Hayek 1952a), esencialmente porque no es posible describir exhaustivamente una significación mental sin hacer referencia a otras de la misma naturaleza y porque nunca podría reemplazarse completamente esa descripción por otra exclusivamente elaborada en términos de relaciones físicas.

La segunda particularidad, en este caso favorable, es que el punto de partida del análisis de los teóricos de las ciencias sociales es un conocimiento cierto, compartido por toda la especie humana y además experimentado de primera mano, tanto por el teórico como por los individuos que constituyen su objeto de estudio²³. Este conocimiento no es otro que el *a priori* que incluye las categorías de la acción humana.

Tan temprano como en (Hayek 1935), Hayek siguiendo a Menger explica de forma incipiente que, si el método de las ciencias físicas es de la forma hipotético-deductivo, el método apropiado

²² Ya en (Hayek 1937) y (Hayek 1945) se advierte sobre la ambigüedad del término «dato» en las ciencias sociales, además este problema es desarrollado extensamente en (Hayek 1942) y (Hayek 1952b:49-64).

²³ (Hayek 1935).

para las ciencias sociales sería más bien «empírico-deductivo». Por «empírico» se refiere precisamente a este conocimiento *a priori* en el sentido de que es experimentado de primera mano, por constituir los elementos fundamentales de toda comprensión y acción humana y, por tanto, necesariamente también de cualquier fenómeno social. Mientras que lo «deductivo» hace referencia a que el fenómeno social solo puede ser reconstruido teóricamente a partir de lo conocido, esto es deductivamente, debido a la imposibilidad de experimentación y, por ende, a la imposibilidad de observar regularidades definitivas en los fenómenos sociales.

Así, afirma Hayek, el verdadero «elemento empírico» de las ciencias sociales se situaría al inicio del proceso deductivo y no al final como ocurre en las teorías de las ciencias físicas (de las ciencias «simples», generalizaría más tarde), en las que lo empírico sirve para juzgar las hipótesis *a posteriori* en función de los resultados esperables que fueron deducidos a partir de ellas. En este sentido, Hayek afirma²⁴, al igual que Menger²⁵, que las ciencias sociales parten desde un lugar privilegiado, ya que a diferencia de las ciencias naturales el dato último irreducible, desde el que comienza el análisis teórico, es el observado y experimentado de manera directa por todo individuo de la especie humana.

Posteriormente en (Hayek 1952b) se refinaría esta idea bajo lo que denominaría el método individualista compositivo de las ciencias sociales. Hayek toma el nombre «compositivo»²⁶ de una nota manuscrita de Carl Menger en la que escribió dicho término encima de la palabra «deductivo» usada por Schmoller en una reseña que este hizo de la obra de Menger *Methoden der Sozialwissenschaften* (Menger 1883).

Es evidente el paralelismo entre esta idea y lo expuesto en (Hayek 1964) sobre las teorías de los fenómenos complejos en general. En el caso de los fenómenos sociales, los elementos centrales desde los que se inicia la labor teórica —en este caso el dato irreductible o el «elemento empírico» en ese sentido especial en el que lo planteaba Hayek en 1935— no tienen una naturaleza hipotética

²⁴ Véase (Hayek 1935:126).

²⁵ Véase la cita de (Menger 1883) en (Hayek 1952b:69, nota 2).

²⁶ Véase (Hayek 1952b:69-70, nota 4).

que requiera asumirlas como certezas, como sí ocurre en el ámbito de las ciencias naturales de fenómenos complejos, a efectos del trabajo deductivo posterior del teórico al postular su «modelo de explicación» o «hipótesis explicativa» sobre la realidad. Sino que son ya certezas apodícticas, por ser imposible la comprensión de la acción humana sino es en función precisamente de este conocimiento axiomático. En la última sección de este trabajo veremos cómo será necesario tomar en cuenta también, al inicio de la labor teórica, otro tipo de conocimiento distinto al *a priori*, en la forma de hipótesis auxiliares, que son las que darán finalmente legitimidad para proponer una correspondencia entre el constructo teórico y los casos concretos de fenómenos observados que se proponga explicar con él.

Así es como, considerando lo planteado sobre las consecuencias filosóficas, epistemológicas y metodológicas de la teoría hayekiana sobre la mente humana y lo concluido posteriormente para las teorías de los fenómenos complejos, en cuanto a la validez de un método distinto que se adecúe al objeto de estudio y a la flexibilización del criterio de falsación, sería posible encajar en un único sistema de conocimiento científico también a las ciencias sociales aplicadas que ofrezcan explicaciones sobre la realidad. Y es posible hacerlo no con un método único, resultante de una competencia entre procedimientos para determinar si uno es más avanzado que otro, sino permitiendo para cada una de las ciencias el método más apropiado según las complejidades y naturaleza particular de su objeto de estudio²⁷. Cabe resaltar que la condición de falsable es inseparable de la pretensión de que las teorías, del grado que fueran, salgan de la esfera de lo puramente formal para proponer explicaciones de clases de fenómenos concretos observados en la realidad. Así como también implica que el carácter de estas teorías será siempre hipotético, conjetural y provisional.

Al igual que ya se apuntó para las teorías de fenómenos complejos en general, resulta oportuno reiterar que las teorías sociales que ofrezcan explicaciones de la realidad observada, serán principios de explicación de carácter muy general y por tanto, su

²⁷ (Hayek 1955:35 y 57).

capacidad predictiva y explicativa se verá limitada siempre a los aspectos generales de los fenómenos.

De igual manera su capacidad de falsación, también disminuirá en el mismo grado y también es oportuno reiterar que la observación de cualquier resultado contradictorio, por ser de las clases de fenómenos que la teoría excluye, sólo pondría en duda la validez de la «hipótesis explicativa» pero nunca de los axiomas de la acción humana, su punto de partida, ni tampoco necesariamente las hipótesis auxiliares que sirven para acotar los constructos teóricos formales para corresponderlos con la realidad. Lo que una falsación pondría en tela de juicio es si los factores y condiciones considerados, son suficientes y adecuados como para afirmar que la «hipótesis explicativa» propuesta por la teoría sirve como explicación apropiada y suficiente de la realidad para los casos que contemple.

III

RELACIÓN ENTRE HAYEK Y LA PRAXEOLOGÍA DE MISES

En este punto parece oportuno distinguir claramente tres niveles de disciplinas científicas. En primer lugar, las ciencias apriorísticas, que serían aquellas estrictamente puras y formales, generales, abstractas y sin contenido material alguno, como la lógica, las matemáticas y la praxeología.

Siguiendo a Mises tomaremos como definición de praxeología la siguiente:

«La praxeología no es una ciencia histórica, sino teórica y sistemática. Su objeto es la acción humana como tal, **con independencia de todas las circunstancias ambientales, accidentales e individuales de los actos concretos. Sus enseñanzas son de orden puramente formal y general, ajenas al contenido material y a las condiciones peculiares del caso de que se trate**»²⁸.

La praxeología tendría como objetivo desarrollar un sólido y completo instrumental teórico formal para ponerlo a la disposición

²⁸ (Mises 1949:39) Las negritas son nuestras.

del siguiente nivel de disciplinas que, interpretando a Hayek, serían las ciencias praxeológicas. Las cuales, a diferencia de la puramente formal praxeología, sí poseen contenido empírico al proponerse ofrecer explicaciones sobre fenómenos concretos o clases de fenómenos observados en la realidad. Son estas disciplinas que utilizan los teoremas y constructos de la praxeología a las que podríamos referirnos como ciencias sociales aplicadas, fácticas o empíricas.

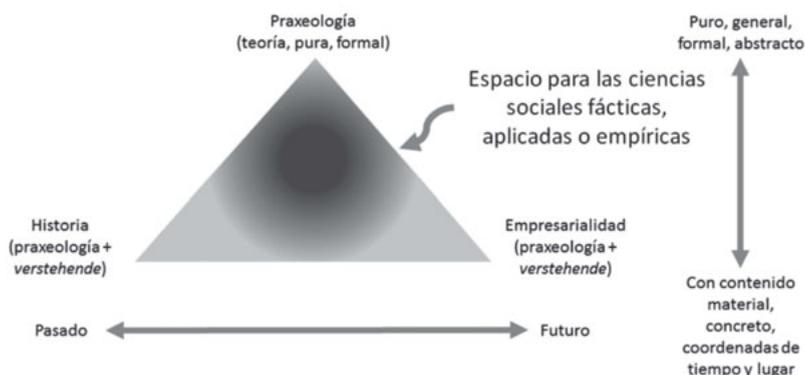
Parece claro que en el ámbito comprendido entre estos tres extremos del conocimiento social muy bien identificados en la tradición austriaca: 1) la teoría pura, abstracta, formal y sin contenido material alguno; y los otros dos extremos, que se sirven tanto de la praxeología como del *Verstehende* (comprensión): 2) las ciencias históricas²⁹ hacia el pasado; y 3) el conocimiento³⁰ de la especulación empresarial, hacia el futuro; se presenta un amplio espacio de conocimiento social que permite encajar a aquellos desarrollos teóricos que no sean puramente formales sino que pretendan ofrecer explicaciones pero también predicciones generales científicas sobre la realidad social observable y que no pueden corresponder exactamente ni al ámbito puramente histórico ni al puramente empresarial (ver Figura 1).

Dentro de este espacio estaría el ámbito de estas ciencias sociales aplicadas, entre las cuales se encontraría la economía para estudiar los fenómenos de eminente carácter cataláctico. Una disciplina que, por pretender tener algo que decir sobre la realidad observable, debe tener algún contenido empírico y por lo tanto ser en alguna medida falsable y así poder encajar en el esquema propuesto de conocimiento científico como un «sistema hipotético-deductivo» para aquellas disciplinas científicas que proponen explicaciones sobre la realidad observada.

²⁹ En cuanto a la relación entre teoría e historia, especialmente en cuanto a que la primera sirve a la segunda y que desde la segunda no se puede obtener la primera, la argumentación de Hayek (Hayek 1942 y 1952b:105 y ss.) es plenamente coincidente con la de Mises en (Mises 1957).

³⁰ Sobre las características del conocimiento para el ejercicio de la función empresarial manejado por la escuela austriaca de economía (subjetivo práctico no científico, privativo, disperso, tácito e inarticulable) véase (Huerta de Soto, 52-57).

FIGURA 1
 ÁMBITO PARA LAS CIENCIAS SOCIALES APLICADAS, FÁCTICAS
 O EMPÍRICAS, QUE SE PROPONEN OFRECER EXPLICACIONES
 Y PREDICIONES SOBRE LA REALIDAD SOCIAL OBSERVADA



Fuente: Elaboración propia

Una vez hecha esta clasificación, será más fácil exponer lo que creemos sería la relación entre las ideas epistemológicas y metodológicas de Hayek y la praxeología y la catalaxia de Mises. Y constatar que esencialmente son visiones plenamente complementarias y necesarias la una de la otra para alcanzar una visión metodológica completa para la economía y otras ciencias sociales aplicadas desde una genuina y realista perspectiva austríaca.

En este apartado consideramos fundamental, además de todas las fuentes ya sugeridas con anterioridad, el artículo de Hayek *Economía y Conocimiento*³¹ (Hayek 1937) que lo interpretamos prácticamente como la exposición de su programa de investigación post-económico.

En *Economía y Conocimiento*, que fue publicado unos tres años antes que *Nationalökonomie* (1940), que a su vez fue el precursor de *La Acción Humana* (1949) de Mises, Hayek reclama a los economistas que:

³¹ Una traducción al español de este importante ensayo ha sido recientemente publicada bajo el título «Economía y Conocimiento», en *Procesos de Mercado: Revista Europea de Economía Política*, Año 2016, Vol. 13, Número 1, pp. 413-438.

«...han mezclado tanto los dos tipos de proposiciones, las *a priori* y las empíricas, de las que cualquier economista realista hace uso constante, **que frecuentemente es imposible ver qué tipo de validez claman para un enunciado particular**»³².

Y más concretamente:

«Al destilar de nuestros razonamientos sobre los hechos de la vida económica aquellas partes que son **verdaderamente *a priori***, no sólo aislamos un elemento de nuestro razonamiento como una especie de **Lógica Pura de la Elección** en toda su pureza, sino que también aislamos y hacemos énfasis en la importancia de otro elemento que ha sido bastante descuidado. Mi crítica de las recientes tendencias de hacer la teoría económica más y más formal no es que hayan ido muy lejos, sino que **no la han llevado lo suficientemente lejos como para completar el aislamiento de esta rama de la lógica** y para devolver a la investigación de los procesos causales a su merecido lugar, **usando la teoría económica formal como una herramienta en la misma forma que las matemáticas.**»³³

Esta Lógica Pura de la Elección (*Pure Logic of Choice* ó PLC) —a la que en otra de las obras seleccionadas³⁴ Hayek también se refiere como «*calculus* económico», haciendo aún más explícita la idea de que correspondería para las ciencias sociales al uso que tienen las matemáticas en las ciencias naturales— vendría a calzar perfectamente con la definición estricta que hemos citado de Mises para la praxeología. Es decir, una rama de la lógica aplicada, que destile el *a priori* puro, que parta desde este conocimiento sobre las categorías de la acción humana y que proporcione el instrumental teórico puro y formal que sirva a las ciencias sociales aplicadas para el desarrollo de teorías que pretendan ofrecer explicaciones generales sobre los procesos causales del mundo real.

En este sentido, concluimos que en *Economía y Conocimiento* se intenta separar claramente tres elementos tan fundamentales

³² (Hayek 1937:56) Las negritas son nuestras.

³³ (Hayek 1937:35) Las negritas son nuestras.

³⁴ (Hayek 1952b:70-71, nota 6).

como de distinta naturaleza. Primero, «la certeza necesaria» de la PLC o *calculus* económico y sus deducciones formales, es decir, el tipo de certezas propias de un sistema tautológico, cerrado, autocontenido, circular, formado únicamente por enunciados explícitos que no son sino meras transformaciones de sus axiomas de partida. Segundo, «el conocimiento a priori», en el especial sentido «empírico» ya referido, de lo que vendrían a ser las categorías de la acción humana y que estaría además inserta en la herramienta lógica por constituir su punto de partida. Y tercero, el tipo de «validez científica» de una afirmación sobre la realidad social observada, es decir, el tipo de validez de la afirmación de que un constructo teórico desarrollado a partir de las dos anteriores, representaría en efecto una explicación de una porción concreta de la realidad fuera de la mente individual, en donde las dos primeras son soberanas.

Si bien los reclamos y advertencias de Hayek en *Economía y Conocimiento* se dirigían originalmente contra el análisis del equilibrio, en el sentido de que se habría apartado por completo de la realidad, hoy parecen ser muy vigentes por razones similares para recordarnos los riesgos de lo que algunos autores han criticado como un apriorismo extremo dentro de la tradición austriaca.

Pero además pueden resultar útiles para comprender más correctamente el alcance de la praxeología misesiana y la necesidad de complementarla con las consideraciones de Hayek sobre la economía como una ciencia fáctica, aplicada o empírica que aspira explicar la realidad concreta fuera de la mente individual.

Por ejemplo, Hayek afirma que:

«...mientras que en el campo de la Lógica Pura de la Elección nuestro análisis puede ser exhaustivo, esto es, mientras podamos desarrollar aquí un aparato formal que cubra todas las situaciones concebibles, **las hipótesis suplementarias deben por necesidad ser selectivas**, esto es, que debemos seleccionar de entre la variedad infinita de posibles situaciones aquellos tipos ideales que por alguna razón consideremos que son especialmente relevantes para las condiciones del mundo real.»³⁵

³⁵ (Hayek 1937:47) Las negritas son nuestras.

Como también afirmarí­a posteriormente Mises en su tratado de economí­a³⁶, la praxeologí­a debe acotar sus desarrollos en funci3n del inter3s de corresponderse con la realidad. En este sentido, para poder afirmar que una selecci3n acotada servirí­a entonces como explicaci3n de alg3n fen3meno observado, no es suficiente el elemento empí­rico efectivamente presente en el conocimiento *a priori* de los axiomas de la acci3n humana. Hayek identifica correctamente que este ejercicio de acotaci3n es en efecto una imposici3n empí­rica, es decir, un elemento empí­rico *adicional* del que dependerá la validez de la teorí­a. Refiriéndose a esta necesidad de acotaci3n Hayek afirma: «...d3nde est3n estos lí­mites *in concreto* es una pregunta empí­rica»³⁷.

El afirmar que una particular construcci3n teorí­ca vendrí­a a constituir una explicaci3n de una porci3n concreta de la realidad sin admitir testeo empí­rico alguno, cuando dicho constructo teorí­co fue desarrollado en funci3n de alg3n criterio foráneo al sistema l3gico en el que se construye o seleccionado de entre varias posibilidades seg3n dicho criterio externo, serí­a tan incorrecto como arrogante.

En este sentido, serí­a incorrecto afirmar que la economí­a, como ciencia social empí­rica, serí­a el resultado de *tan solo acotar* el ámbi­to de la praxeologí­a o la PLC a aquellos fen3menos catalácticos que sean *pertinentes por corresponderse con la realidad*. De igual forma serí­a también incorrecto afirmar que como solamente se habrí­a acotado el conjunto de constructos teorí­cos posibles gracias a esta herramienta de la l3gica aplicada, el caráct­er de certezas necesarias propio de la misma corresponderí­a también a los enunciados que ahora se refieran a fen3menos reales. El «elemento empí­rico» del *a priori*, que ciertamente constituye el punto de partida del teorí­co social, no es suficiente para la pretensi3n de corresponder una reconstrucci3n teorí­ca de un fen3meno complejo con una porci3n concreta de la realidad observada, mucho menos aún para calificar dicha correspondencia como certeza necesaria.

Hayek identifica como primera acotaci3n de los desarrollos de la PLC las hip3tesis sobre la creaci3n y transmisi3n del conocimiento y

³⁶ (Mises 1949:77-83).

³⁷ (Hayek 1937:47).

de cómo el ser humano aprende de la experiencia³⁸. En otras palabras, estas primeras hipótesis para la acotación, caracterizarían de forma más realista al agente económico. Ya no bastaría un agente económico que actúe como un ser humano, sino que también *conozca al mundo exterior a su propia mente como lo hace un ser humano*. Y ya este primer salto implicaría una primera imposición empírica, por echar mano de un conocimiento distinto al *a priori* y, por tanto, todos los modelos de explicación basados en este supuesto comienzan a ser en alguna medida falsables.

Una serie de hipótesis auxiliares adicionales llenarían aún más de contenido material a las proposiciones de la teoría pura y formal, al acotar la PLC guiado por un tipo de conocimiento distinto al *a priori*, con el objetivo deliberado de explicar la realidad observada. Un conocimiento de esa naturaleza en la forma de hipótesis o generalizaciones empíricas, sería por ejemplo si están presentes o no ciertas instituciones sociales (e.g. dinero, dinero fiduciario, intercambios voluntarios); o que cierta idea o valoración subjetiva es ampliamente generalizada o compartida (e.g. que existen más usos alternativos para un cierto bien de producción que para otro, que ciertos factores de producción son complementarios); o que ciertas variables están presentes y en el grado necesario (e.g. *alertness* empresarial³⁹, división del trabajo, competencia); o incluso hipótesis provenientes de otras disciplinas como la antropología, la psicología o la psicología social. Todos estos elementos, que permitan al economista como científico social aplicado, seleccionar y combinar sólo algunos teoremas o constructos específicos de la praxeología, para reconstruir ciertos escenarios posibles (y no otros) con el objeto de explicar casos o tipos de casos concretos de la realidad observada a través de una «hipótesis explicativa», es lo que en efecto permite dar el salto desde la mente individual al estudio social, pero también, desde la teoría pura y formal de la praxeología a la economía como ciencia social fáctica, aplicada o empírica.

³⁸ (Hayek 1937:46).

³⁹ Sobre el concepto de *alertness* o perspicacia empresarial introducido por Israel Kirzner y que se refiere a la capacidad de descubrimiento de oportunidades por parte del empresario, véanse (Kirzner:82 y ss.) y (Huerta de Soto:51 y ss.).

Lógicamente, como ya se ha dicho, toda «hipótesis explicativa» o «modelo de explicación» de la realidad propuesta por la economía, será expresada en términos generales y podrá ser sometida a falsación solo en un cierto grado. Y en caso de ser falsada, se cuestionaría tan sólo la afirmación de que dicha hipótesis explicativa —esto es, la combinación particular de axiomas, teoremas, supuestos, hipótesis auxiliares y condiciones iniciales— supuestamente servía para dar cuenta suficiente y apropiadamente de aquella porción concreta de la realidad observada que pretendía explicar, pero jamás serían por esta vía refutadas o falsadas directamente ni las hipótesis auxiliares ni mucho menos en ningún caso los axiomas o teoremas de la praxeología que son necesariamente ciertos.

IV CONCLUSIONES

En este trabajo nos hemos limitado solo a reunir las principales ideas hayekianas en temas epistemológicos y metodológicos en el marco de nuestra interpretación del diálogo que en estos temas parece plantear Hayek entre las ciencias naturales y las sociales. También nos hemos propuesto hacer una primera revisión, a la luz de estos planteamientos, de las posibles similitudes y diferencias que en estas materias se suele atribuir entre el pensamiento hayekiano y el misesiano.

En cuanto a lo primero, ha sido obligado referirnos a las ideas de Karl Popper por su importante influencia recíproca con Hayek. Afortunadamente —y notablemente a diferencia de Mises— existió un rico diálogo entre uno de los principales autores de la escuela austriaca de economía —precisamente diferenciada del resto de las corrientes de la disciplina por sus posturas epistemológicas y metodológicas— como lo fue Hayek y uno de los grandes filósofos de la ciencia modernos encarnado en Popper. Desbordaba el objetivo de este trabajo, aunque a la luz del mismo se hace muy evidente su pertinencia, comparar ahora las ideas de Hayek aquí interpretadas con los debates posteriores a Popper en filosofía de la ciencia, especialmente contrastándolas con las ideas de autores fundamentales como Kuhn, Lakatos y Feyerabend. Quedará esa

empresa para trabajos posteriores, así como también una revisión en ese marco de las distintas posturas de autores austriacos posteriores a Mises y Hayek, particularmente ante la importante influencia en la tradición austriaca hoy de la interpretación rothbardiana de Mises en estos temas.

En cuanto a la relación entre las posturas de Mises y Hayek sólo encontramos coincidencias y complementariedad. Hayek afirma⁴⁰ que todo avance en teoría económica en los últimos 100 años se debe a una aplicación más intensa y consistente del subjetivismo y reconoce en Mises a quien, con su praxeología y su tratado de *La Acción Humana* (1949), ha profundizado más consistentemente en ello.

La diferencia de enfoques en cuanto a lo desarrollado individualmente por Hayek y Mises en estos temas, podríamos ilustrarla abusando de la siguiente analogía. Podríamos decir que Mises asume un rol parecido al de un matemático aplicado. Es decir, se propone y logra responder al reclamo que planteó Hayek en *Economía y Conocimiento*, sobre destilar el *a priori* y desarrollar una Lógica Pura de la Elección o *calculus* económico: la praxeología. Una herramienta lógica pura que pudiera servir a las ciencias sociales como las matemáticas y la lógica sirven a las ciencias naturales. Así, la división entre praxeología y catalaxia de Mises podría ser, siguiendo con la analogía, equivalente a la del álgebra y cálculo infinitesimal: ambas ramas de una misma ciencia apriorística, pero con potenciales distintas aplicaciones para explicar la realidad por las disciplinas empíricas que las utilicen.

En el mismo sentido, podemos decir que en la selección bibliográfica que hemos hecho de Hayek, este asume una posición más parecida a la de un físico o tal vez más cercana a la de un filósofo de la ciencia, según la cual su prioridad sería justificar la pretendida correspondencia entre los constructos teóricos, puros y formales, con la realidad observada que se aspira explicar y hacerlo de una forma válida para que sus teorías puedan ser consideradas como legítimo conocimiento científico. Así podríamos describir el interés de Hayek e interpretar correctamente lo que expone en su

⁴⁰ (Hayek 1952b: 52, nota 3 y 58, nota 7), son notables también las referencias al respecto a *Nationalökonomie* (Mises 1940) y a *Problemas Epistemológicos de la Economía* (Mises 1933)

importante ensayo *Economía y Conocimiento*, que no es otra cosa que distinguir apropiadamente entre el carácter apodíctico de la PLC equivalente a la praxeología; el válido y, en el sentido expuesto, «empírico» conocimiento *a priori*; pero también el carácter siempre provisional y conjetural de las teorías de la economía como una ciencia social fáctica, aplicada o empírica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- HAYEK, F. A. (1935): «Socialist Calculation I: The Nature and History of the Problem», *Individualism and Economic Order*, 1948, The University of Chicago Press, pp. 119-147.
- (1937): «Economics and Knowledge», *Individualism and Economic Order*, 1948, The University of Chicago Press, pp. 33-56. «Economía y Conocimiento», *Procesos de mercado: Revista Europea de Economía Política*, Año 2016, Vol. 13, Número 1, pp. 413-438.
- (1942): «The Facts of the Social Sciences», *Individualism and Economic Order*, 1948, The University of Chicago Press, pp. 57-76.
- (1945): «The Use of Knowledge in Society», *Individualism and Economic Order*, 1948, The University of Chicago Press, pp. 77-91.
- (1952a): *The Sensory Order, An Inquiry into the Foundations of Theoretical Psychology. El Orden Sensorial. Los Fundamentos de la Psicología Teórica*, Unión Editorial, Madrid, Segunda Edición, 2011.
- (1952b): *The Counter-Revolution of Science, Studies on The Abuse of Reason. La Contrarrevolución de la Ciencia*, Unión Editorial, Madrid, 2003.
- (1955): «Degrees of Explanation». «Grados de Explicación», *Estudios de Filosofía, Política y Economía*, Unión Editorial, Madrid, Segunda Edición 2012, pp. 35-58.
- (1962): «Rules, Perception and Intelligibility». «Reglas, Percepción e Inteligibilidad», *Estudios de Filosofía, Política y Economía*, Unión Editorial, Madrid, Segunda Edición 2012, pp. 85-113.
- (1964): «The Theory of Complex Phenomena». «La Teoría de los Fenómenos Complejos», *Estudios de Filosofía, Política y Economía*, Unión Editorial, Madrid, Segunda Edición 2012, pp. 59-84.
- (1968): «The Primacy of the Abstract». «La Primacía de lo Abstracto», *Nuevos Estudios de Filosofía, Política, Economía e Historia*

- de las Ideas*, Unión Editorial, Madrid, Segunda Edición 2015, pp. 55-71.
- (1974): «The Pretence of Knowledge». «La Pretensión del Conocimiento», *Nuevos Estudios de Filosofía, Política, Economía e Historia de las Ideas*, Unión Editorial, Madrid, Segunda Edición 2015, pp. 41-54.
- HUERTA DE SOTO, J. (1992): *Socialismo, Cálculo Económico y Función Empresarial*, Unión Editorial, Madrid, 4ta. Edición, 2010.
- KIRZNER, I. (1973): *Competition and Entrepreneurship. Competencia y Empresarialidad*, Unión Editorial, Madrid, 2da. Edición, 1998.
- MENGER, C. (1883): *Untersuchungen über die Methode der Sozialwissenschaften, und der Politischen Oekonomie insbesondere. El Método de las Ciencias Sociales*, Unión Editorial, Madrid, 2006.
- MISES, L. VON (1933): *Grundprobleme der Nationalökonomie. Problemas Epistemológicos de la Economía*, Unión Editorial, Madrid, 2013.
- (1940) *Nationalökonomie, Theorie des Handelns und Wirtschaftens*. Editions Union, Genf, 1940. Ludwig von Mises Institute.
- (1949) *Human Action; a treatise on economics. La Acción Humana, Tratado de Economía*, Unión Editorial, Madrid, Novena Edición, 2009.
- (1957) *Theory and History. Teoría e Historia*, Unión Editorial, Madrid, 2003.
- POPPER, K. (1957): *The Poverty of Historicism. La Miseria del Historicismo*, Alianza Editorial, Madrid, 3era Edición, 2014.
- (1934): *Logik der Forschung. La Lógica de los Descubrimientos Científicos*, Editorial Tecnos, Madrid, 1980.